

Un Dios compasivo

El concepto de Dios en la Biblia evoluciona según las distintas etapas de la historia de salvación. La apropiación de Dios en el pueblo de Israel lucha entre los diferentes dioses de los vecinos y el Dios celoso del Antiguo Testamento, el Dios de los profetas, hasta la aproximación última del Dios de Jesucristo: El ABBA.

La carta a los Hebreos inaugura un concepto que sintetiza la praxis de Jesús, su cercanía, su opción y la consagración por el Espíritu: La compasión. Es la actitud propia del Dios de la Biblia expresada en diferentes formas que van desde la liberación del pueblo hasta tender mesa y dar pan a las multitudes hambrientas. Todo el ser de Jesús y su hacer se sintetizan en la compasión.

En el proceso de formación que Jesús va implementado con sus discípulos descarta toda ínfula de poder y reivindica la dignidad del ser humano en la extensión más amplia de la palabra. Todo/a discípulo/a debe tener bien claro que en el Reino no hay que pelearse por puestos, sino ocupar el último lugar, allí donde se hace vida el servicio de la compasión, o sea la dignificación de los más empobrecidos.

El canto de Isaías nos abre ojos y corazón a la visión del Siervo doliente que asume todo nuestro sufrimiento y que es capaz de sentir con nosotros/as toda nuestra carga humana de dolor, no para que la quejumbre se vuelva elegía, sino para transformar nuestro destino y, en visión pascual, darle ritmo, fuerza, energía a nuestra caminata abriéndonos al horizonte de la esperanza.

Cochabamba 21.09.12

jesús e. osorno g. mxy

jesus.osornog@gmail.com